



Adriana Carambia **The trap of the flash**

La trampa del destello The trap of the flash

### La trampa del destello

Un trozo de vidrio sobre el suelo. Cautivó mi atención su brillo.

La luz le genera destellos.

Construyo con vidrios de ventanillas de automóviles. Este material trae historia, tiene relato, permite inferir algo de alguien, desde el tipo de rotura, su causa, su calidad, su origen.

Relato que permite leer la trama social, su pertenencia, su linaje.

Tiene inscripción simbólica.

Su rotura fue consecuencia de un acto violento.

Por un acontecimiento fortuito, por accidente, por vandalismo, etc.

El acontecimiento provoca en él un entramado, un tejido.

Hay roturas que evocan peligro, causan escozor.

Agujeros como balazos, golpes.

Asusta. Allí uno puede "verse", porque se espeja.

Cambia de color.

Es bello, parece piedra preciosa, brilla, destella.

Invita al tacto. Corta.

### The Trap of the Flash

A piece of glass on the ground. Its brightness caught my attention. Light produces flashes.

I make constructions with glasses from car windows. This material has its own story, its own tale, that allows us to deduce something about someone, from the kind of breaking to its cause, its quality, its origin.

A tale that lets us to read a social context, where it belongs, its lineage.

It has a symbolic impression.

Its breaking was the consequence of an act of violence.

Because of a random event, an accident, vandalism, etc.

The event creates a grid, a weaving on it. There are breakings that evoke danger, cause grief.

Holes similar to bullet wounds, blows.

It's scary. There, we can "see ourselves," because it creates a mirror effect.

It changes colors.

It's beautiful, looks like a precious stone, shines,

glints. It invites us to touch it. It cuts.

Adriana Carambia



La trampa del destello. Adriana Carambia en Galería Dacil, Noviembre de 2014  
*The trap of the flash. Adriana Carambia Dacil Gallery, November 2014*





Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 38 x 40 x 12 cm y 60 x 40 x 45 cm. 2014  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts.*



Díptico. Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 68 x 54 x 84 cm y 58 x 68 x 73 cm. 2014  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts.*



## Paisajes

El paisaje se pronuncia ante el espectador. Y un paisaje no es solo un área de la superficie terrestre que se contempla desde un lugar determinado; es un reflejo visual proyectado hacia quien mira. Se ordena mediante la interacción de los factores presentes, es cierto, pero termina de configurarse en la retina. Es imposible repetir una foto del mismo paisaje, porque un segundo después el paisaje no es el mismo. Por eso un reflejo visual no es una imagen estática; está en constante cambio. Como un móvil suspendido del tiempo, dialoga con el viento para armar una de sus figuras, justo ante la mirada atenta que congela el momento. Cada reflejo es para un espectador y se manifiesta no solo porque este lo habita sino porque también lo define.

Las obras que Adriana Carambia dispone en la sala de la galería parecen provenir de un paisaje extraño pero, a la vez, afín. Sus piedras destellantes animan la idea del territorio inexplorado: como el centro de la tierra o la superficie lunar -por no citar planetas más alejados que el satélite que gobierna nuestros anhelos-. El desconcierto sobre el origen de lo que vemos, que surge a primera vista, luego se traslada cuando se toma conciencia de la factura humana. Son esculturas, sí, y dispuestas en una galería de arte. Pero la confusión nace estrictamente del material. Parabrisas, ventanas y lunetas polarizadas son el cimiento, y a su vez la piel, de las piezas que conforman este paisaje.

En la era de la virtualidad extrema, es paradójico encontrar obras tan matéricas como las de Adriana Carambia. Profesan el retorno de la escultura más tradicional pero con un lenguaje hiper contemporáneo: la postproducción de los bienes de uso y la reutilización de la materia prima descartada. Los cristales, ahora, se actualizan y fortalecen en el conjunto para exponerse a sí mismos. Son su propio tema. Este reflejo visual, capturado para la sala, apela a la fragilidad no solo de los objetos, sino también, a la propia. Brillantes, oscuras y cautivantes, las esculturas, se erigen en la sala como si fueran monolitos que nos traen un mensaje del futuro o de un pasado ajeno del que se desconoce todo pero se intuye aún más.

El accidente descansa en cada golpe. Los parabrisas rotos atesoran la huella del impacto, la marca de un acontecimiento fugaz que perdura eterna en el material. Y en este caso, el espectador es exponencialmente ajeno a todo lo sucedido. Está huérfano de relato ante la información incompleta que cada marca encripta en la obra. Es la abstracción de la crónica de todos los días. Después del impacto -un pedrazo, un robo, un choque ¿qué más puede romper un parabrisas?- lo que finalmente queda aquí, en la sala, es el secuela de un instante que se ha sublimado por la experiencia estética. ¿Será que así se puede ahondar en la naturaleza de los acontecimientos, las cosas y las personas? La inevitabilidad es el flagelo de la existencia. El tiempo pasa, todo sigue su curso. No hay modo de retroceder. El reflejo proyectado es tan unívoco como efímero. Una vez más, ineludiblemente, el espectador está contemplando su propio paisaje, que en un instante no será el mismo.

Guido Ignatti

## Landscape

About "The Trap of the Flash" - Adriana Carambia at Dacil

The landscape reveals before the spectator. And a landscape is not only an area of land surface contemplated from a specific place; it is a visual reflection projected to the observer. It is arranged by the interaction of present factors, that is true, but in the end, it is created in the retina. It is impossible to repeat a picture of the same landscape, because the landscape changes in a second. That is why the visual reflection is not a static image; it is constantly changing. Like a mobile suspended in time, it talks to the wind to create one of its figures, right in front of the attentive look that captures the moment. Every reflection is meant for an observer and it manifests itself because it inhabits in them, and defines them.

The pieces that Adriana Carambia displays in the room of the gallery seem to come from a strange landscape and, at the same time, a familiar one. Her sparkling stones inspire the idea of an unexplored territory, like the center of the Earth or the surface of the moon, not to mention planets more distant than the satellite that leads our own wishes. The confusion about the origin of what we see, that arises at first sight, then changes when you become aware of the human creation. These are real sculptures and are displayed in an art gallery. But the confusion emerges strictly from the material. Polarized windshields, windows and rear windows are the foundation and, at the same time, the skin of the pieces that make up this landscape.

In the age of extreme virtuality, it is paradoxical to find material pieces as the ones from Adriana Carambia. They announce the return of more traditional sculptures, but with a hyper-contemporary language: the post-production of fixed assets and the reuse of discarded raw material. Now, window panes are changed and reinforced within the group to expose themselves. They are their own subject. This visual reflection, captured for the room, appeals to the fragility of the objects and to our own fragility. Shiny, dark and fascinating, the sculptures erect in the room as monoliths that bring us a message from the future, or from an unfamiliar past that we don't know, but we can sense something about it.

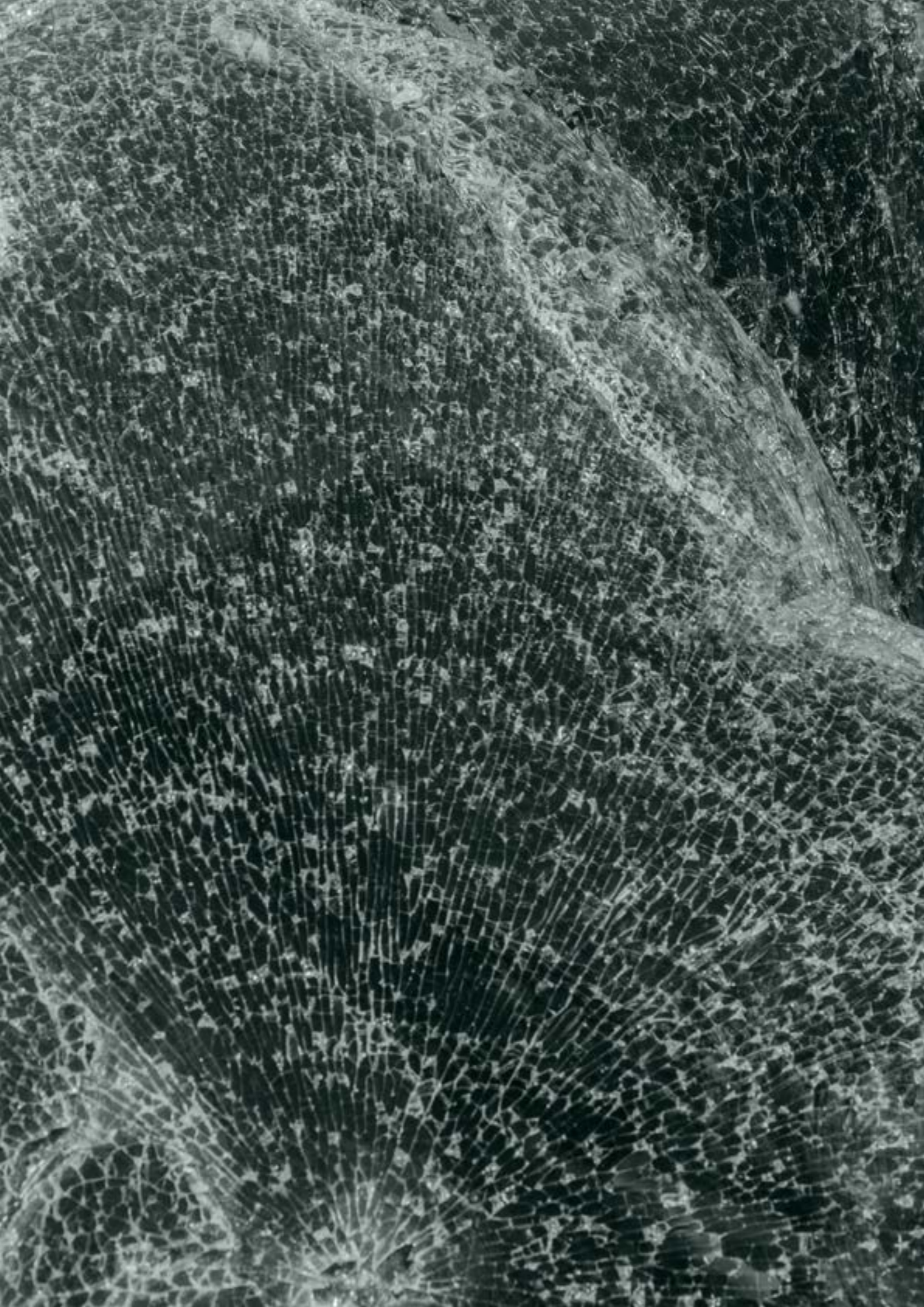
The accident lies on each stroke. Broken windshields treasure the trace of the impact, the mark of a brief event that remains forever in the material. And, in this case, the observer is exponentially unconnected to everything that happened. They don't know the story when they stand before the incomplete information that every mark encrypts on the work. It is the abstraction of a daily chronicle. After an impact, caused by a stone, a robbery or a car crash, what else can break a windshield? What finally lies here in the room is the consequence of a moment that has been sublimated by the esthetic experience. Is it possible that in this way we can delve into the nature of events, things and people? Inevitability is the scourge of existence. Time passes by, everything runs its course. There is no way to go back. The projected reflection is unambiguous and momentary. Once again, unavoidably, observers contemplate a landscape of their own, that in a brief moment won't be the same.

Guido Ignatti





Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 60 x 75 x 84 cm. 2016.  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts.*

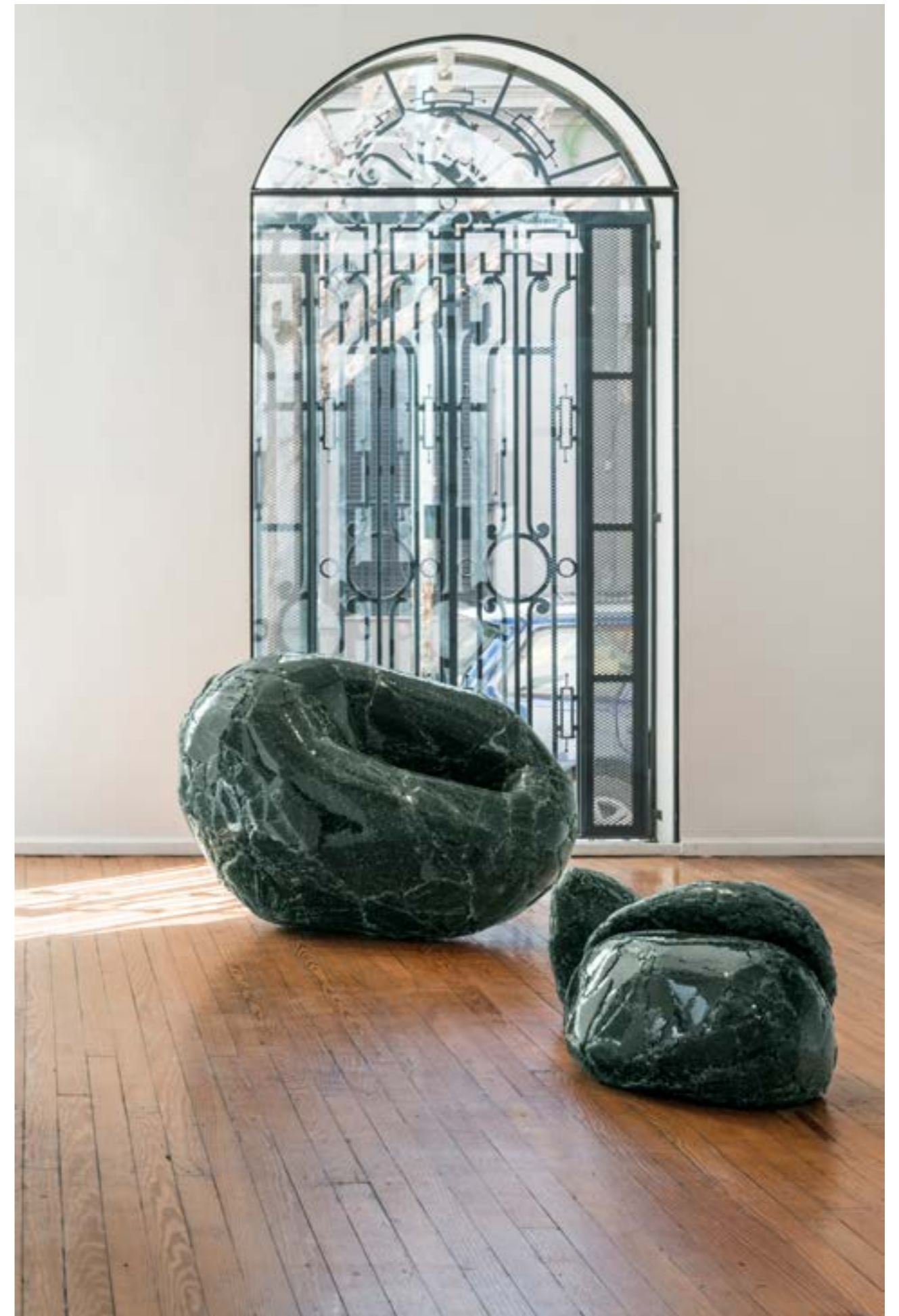




Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 70 x 60 x 10 cm. 2014  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts*



Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 144 x 65 x 75 cm. 2014  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts*



Técnica mixta. Vidrios fragmentados de automóviles. 84 x 120 x 80 cm. 2014  
*Mixed media. Pieces of glass from car parts.*

Nació, en Argentina. Vive y trabaja en Buenos Aires. Es psicoanalista, graduada en la Universidad de Buenos Aires, Ella ha realizado más de 30 exposiciones individuales y colectivas desde el año 2002, incluyendo varias participaciones en el Salón Nacional de Artes Visuales (Palais de Glace, Buenos Aires, Argentina). Fue finalista del Financial Times/Oppenheimer Fund Awards 2015, obtuvo la Mención Honoraria Premio Andreani 2015, participó de exposición individual en la Galería Argentine (Paris), DACIL Art Gallery, Galería Boulevard Saenz Peña, Buenos Aires. Galería Azur, Buenos Aires. Museo de Bellas Artes Félix de Amador de Luján en Buenos Aires, Galería Bluma en Córdoba, Argentina. Galería del Consulado Argentino en New York, EE UU. Centro Cultural Recoleta, Museo Sivori, Centro Cultural Plaza Castelli, Museo Rómulo Raggio, etc. de Buenos Aires, Argentina. Gualberto Hernández Contemporary Art, Connecticut. EE UU.

She was born in Argentina and lives and works in Buenos Aires. She is a psychoanalyst who graduated from the University of Buenos Aires. She has had more than 30 exhibitions and collections since the year 2002, including participating in the National Salon of Visual Arts (Palais de Glace, Buenos Aires, Argentina) several times. She was a finalist for the Financial Times/Oppenheimer Fund Awards in 2015 and had the Andreani Honorable Mention Prize for 2015. She has had an individual exposition in the Argentine Gallery (Paris), DACIL Art Gallery, Gallery Boulevard in Buenos Aires, Gallery Azur in Buenos Aires. Bluma Gallery in Cordoba, Argentina, Bellas Artes Museum Felix de Amador de Lujan in Buenos Aires, Gallery of the Argentine Consulate in New York, USA, Recoleta Cultural Center, Sivori Museum, Castelli Plaza Cultural Center, Raggio Romulo Museum in Buenos Aires, Argentina, Gallery Gualberto Hernández Contemporary Art, Connecticut. U.S.A

**Agradecimientos**

Los Santillanes, Sergio Bazán, Sofi Mele y grupete

Estudio Giménez- Duhau Fotografía

Estudio Álbar Diseño

Adriana Carambia  
[www.adrianacarambia.com.ar](http://www.adrianacarambia.com.ar)  
[acarambia@gmail.com](mailto:acarambia@gmail.com)  
facebook: Adriana Carambia  
+5491141894992

